

Independencia	
Samuel el reno	 1º lugar
<p>Érase una vez, en un lugar frío y lejano cerca del polo norte, un reno llamado Samuel.</p> <p>Samuel tenía unos ojos rojos, grandes y luminosos, algo jamás visto en ningún otro lado. Debido a eso, los demás renos se burlaban de Samuel todo el tiempo con frases como "Parece un diablo, tiene fuego en los ojos".</p> <p>Samuel se sentía muy avergonzado, cada día se alejaba más de los demás. Vivía triste, encerrado en su casa y sumamente deprimido y su familia sentía mucha pena por él.</p> <p>Con el apoyo de sus padres Samuel decidió abandonar el pueblo donde vivía y empezó a caminar sin rumbo durante días, meses... pero una noche en víspera navideña papá Noel preparaba su trineo. Como todos los años, contaba y alineaba los cinco renos que tiran de su trineo para llevar regalos a los niños del mundo.</p>	<p>Santa Claus ya tenía todo preparado, cuando de repente un enorme niebla muy oscura cubrió toda la tierra.</p> <p>Desorientando y asustado papá Noel preguntaba como lograría volar el trineo si no conseguía ver nada ¿Cómo encontraría las chimeneas? ¿Dónde dejaría los regalos? Entonces apareció Samuel, que vagaba por la zona, y se topó con papá Noel.</p> <p>Papá Noel le dijo: <i>"Necesito tu ayuda, con esta niebla no vemos nada y tenemos que entregar todos los regalos. Tus ojos luminosos podrían guiarnos ¿Nos ayudas?"</i></p> <p>Papa Noel pidió a Samuel que tirara el también de su trineo. El reno no podía creérselo. Lo aceptó en seguida y con sus ojos iluminados guió a Santa por todas las casas del mundo. ¡Jojojo! ¡Vamos, volemso! y fue así como papá Noel consiguió entregar todos los regalos en la noche de navidad gracias al esfuerzo y la colaboración del reno Samuel. Sin sus ojos rojos y luminosos, los niños estarían sin regalos hasta hoy.</p> <p>Samuel se convirtió en el reno más querido y más admirado por todos. Un verdadero héroe.</p>
<p>Autor: Luciana Pedriel Establecimiento: Escuela Básica Cornelia Olivares Curso: 4º básico</p>	<p>Autor: Sormary Velazco Establecimiento: Escuela Básica Cornelia Olivares Curso: 4º básico</p>

Independencia	
Alegre navidad para un juguete triste	 2º lugar
<p>Era una fría noche en el polo norte antes de navidad. Todos los juguetes hacían su formación en el taller de Papa Noel preparándose para ser transportado a la casa de cada niño en el mundo esa noche buena. Pero ¡vaya! el pequeño tren del niño Thomas, que vivía en Londres, venía con una de sus rueditas rota.</p> <p>¡Oh no!”, exclamó el tren. <i>“¿Cómo podré presentarme así delante del niño que será mi amo? Debo ser perfecto, no imperfecto”</i>, decía el pequeño tren de juguetes.</p> <p>Sus amigos juguetes lo escucharon llorar en el rincón de la juguetería, y dijeron entre ellos: <i>“¿Podemos dejar que llegue en esas condiciones? ¿Debemos ayudarlo!”</i>. Así que se escondieron entre los regalos a buscarle pegamento por algún lugar del taller y ¡bingo! lo encontraron, así que corrieron apresuradamente a ayudar al trencito.</p> <p>Al ver que su ruedita ya estaba funcionando perfectamente le agradeció a sus amigos, después se fueron todos a la formación para ser entregados a las niñas y niños de todo el mundo. En el camino se cayó un juguete. Todos bajaron y lo pudieron rescatar, pero no se dieron cuenta que se había roto. Tuvieron que buscar el pegamento y lo pudieron pegar.</p>	<p>Siguieron su viaje y de repente el trencito lo sacaron de la bolsa y sintió que lo ponían en un lugar, y se quedó hay hasta el día siguiente que vio que alguien lo movía y lo habría lentamente, esa persona era Thomas, él estaba muy feliz, pero Thomas se dio cuenta que estaba roto y no le importó porque para él eso no era importante.</p> <p>Él les daba las sobras de la comida a todos. El ayudante de Santa por fin supo qué era ser querido y tener una familia que lo adoraba, que lo hiciera feliz. Él fue muy fiel con todos, nunca dejaba de ayudar a Santa Claus, lo llamaban para compartir en familia y él llegaba de inmediato. Al paso del tiempo olvidó a su ex familia, siempre estuvo feliz y jamás lo dejaron solo, pero a veces se quedaba solo no porque lo abandonaran sino porque Santa tenía que repartir felicidad a los niños del mundo.</p>
<p>Autor: Sormary Velazco Establecimiento: Escuela Básica Cornelia Olivares Curso: 4º básico</p>	<p>Autor: Michelle Estefanía Coa Tiapa Establecimiento: Liceo Gabriela Mistral Curso: 4º A</p>

Independencia	
Travesía de navidad	 Mención Honrosa
<p>Siempre se ha dicho que navidad es más que una fecha de dar regalos y comer cosas deliciosas, es una fecha para estar en familia, es eso lo realmente importante.</p> <p>Pero para Ana, una niña de 12 años, la navidad siempre fue triste, porque cómo disfrutar una navidad sin regalos, sin comida y sobre todo... sin familia. Por esta razón Ana tomó la decisión de pasar esta navidad con una familia y embarcarse en un viaje para encontrarlos.</p> <p>Primero revisó los viejos archivos del orfanato Sun, su hogar durante estos 12 años, donde encontró una dirección del hospital en el cual había sido dada luz, esta dirección correspondía a un pueblito que estaba a un par de kilómetros del orfanato. Así es que una semana antes de navidad, escribió una carta a la señora Popy, la directora del orfanato, agradeciéndole sus cuidados y prometiéndole visitarla después de encontrar a su familia. Después de dejar la carta en su cuarto, tomó sus cosas se abrigó y salió. Se encontró a sus compañeros Roberto y Margarita, al preguntarle que hacían ahí, ambos contestaron que la acompañarían a emprender este viaje. En el camino entre risas y juegos encontraron un pequeño ciervo envuelto en una trampa de cazadores. Los tres amigos se compadecieron y le</p>	<p>ayudaron, luego el pequeño ciervo se presentó con el nombre de Luciano y decidió también acompañarlos. Siguieron caminado entre risas, cuando pasaron frente a un río vieron a un cachorrito ahogándose.</p> <p>Los cuatro amigos lo salvaron, este les dio las gracias y se presentó con su nombre, que era Pedro. Como agradecimiento también los acompañó. Más tarde, mientras contaban historias y se reían, llegaron a un pueblo donde vieron a unos niños golpeando a un gato. Luciano y Pedro asustaron a los niños mientras los demás ayudaban al gatito que se llamaba Mirlo, este también se quedó con ellos, en señal de agradecimiento.</p> <p>Por fin llegaron al pequeño hospital el día de la navidad, cuando Ana preguntó por su familia y lamentablemente no había registro de ellos. Lloró y salió del lugar, entendió que jamás tendría una familia. Al llegar la noche escucho que la llamaban a gritos y al levantarse encontró a sus amigos con miradas llenas de preocupación, ellos la abrazaron. Ahí comprendió que lo había logrado, estaba pasando realmente la navidad con su nueva familia y que nunca más estaría sola.</p>
<p>Autor: Michelle Estefanía Coa Tiapa Establecimiento: Liceo Gabriela Mistral Curso: 4º A</p>	<p>Autor: Benjamín Marcoleta Morales Establecimiento: Liceo San Francisco de Quito Curso: 5º básico</p>

Independencia	
La navidad en el espacio	 Mención Honrosa
<p>La navidad se celebra a nivel mundial, pero y si te dijera que en el espacio también se celebra. Sin embargo, en los distintos planetas de la galaxia hubo versiones diferentes de la navidad, pues las distintas razas alienígenas decían que su versión era la correcta, lo cual provocó una guerra que derivó en la falta de fe en la navidad.</p> <p>Producto de la guerra los niños de la raza alienígena arzonic no pudieron celebrar la navidad, por lo que se organizaron y enviaron a un grupo de niños arzonic a la casa del gran patriarca de los arzonic.</p> <p>Luego de esa reunión, el gran patriarca decidió hacer un tratado de paz con los demás planetas de la galaxia. Aquel tratado fue firmado, pero había un problema ya que se tenía que decidir cuál de todas las versiones de la navidad iba a ser la definitiva. Podría ser la de los arzonic, la de los mantillas o la de los súper caracoles. La discusión para ponerse de acuerdo fue tan difícil que una mujer se desmayó, lo que provocó que casi se rompiera el acuerdo de paz.</p> <p>En eso, un joven de raza anónima se ofreció de voluntario para escoger otra versión para que sea la definitiva para todos.</p>	<p>Aunque pocos estuvieron de acuerdo con la propuesta, vieron que no había otra alternativa, ya que todos querían evitar la guerra. Fue así como el joven de raza anónima viajó por todo el universo escuchando distintas versiones, pero ninguna lo convenció. Hasta que de pronto llegó al sistema solar y pasó de Júpiter a Marte. No obstante, como esos planetas estaban desiertos no halló ninguna versión de la navidad. Esto lo deprimió un poco y casi se marchó a otro sistema y en eso estaba cuando decidió visitar el planeta Tierra.</p> <p>Cuando aterrizó, el joven extraterrestre se disfrazó de humano y comenzó a averiguar sobre la navidad y ahí escuchó la historia del nacimiento de Jesús en el pesebre y la paz que reina en la Tierra en Navidad. El joven quedó fascinado con esa historia y retornó al planeta Arzonic.</p> <p>Allá, en un consejo general, les comentó la versión de los terrícolas a todos los representantes de los planetas. Y en ese consejo se decidió que la versión de la navidad iba a ser la misma que la del planeta Tierra.</p>
<p>Autor: Benjamín Marcoleta Morales Establecimiento: Liceo San Francisco de Quito Curso: 5º básico</p>	<p>Autor: Benjamín Marcoleta Morales Establecimiento: Liceo San Francisco de Quito Curso: 5º básico</p>

Independencia	
Linda navidad	 Mención Honrosa
<p>Las tardes en mi casa, pasan sin pesar, tic, tac, tic, tac. Solo espero tu llegar y con tus luces ponerme a imaginar tus aventuras sin parar... ¿De dónde vendrá? Mi linda Bola de cristal, con tu nieve que agito sin parar y suelo imaginar ¡Qué lindo sería ver nevar..! Si tan solo pensar en navidad me pone alegre y dichosa sin parar, solo que aquí no nieva ni por casualidad. Cómo no querer imaginar al viejo pascuero llegar por la chimenea y que un rico y tibio vaso de leche lo espere, tic, tac, tic, tac. Mi regalo ya está por llegar!! Mis hermanos se agitan pensando en sus regalos ¿Llegarán o no llegarán?</p> <p>A ver hagamos un repasar, mis papás siempre me recordaban que me portara genial, que estudiara que fuera buena niña y ayudara en casa, y todo eso ya está ok, entonces mi tan anhelado regalo llegará..? ¡Mi linda bola de nieve me lo dirá! Si la agito mucho y la nieve cae hacia un lado significa que sí. Mi linda navidad ya llegará y la mesa adornada como nunca lo anunciará, mis padres de secretitos ya están, ¿Qué tramarán? Otra vez mi linda bola de nieve me lo dirá, si la agito con fuerza la nieve caerá de un solo lado y esto significará que sí!</p>	<p>A ver hagamos un repasar, mis papás siempre me recordaban que me portara genial, que estudiara que fuera buena niña y ayudara en casa, y todo eso ya está ok, entonces mi tan anhelado regalo llegará..? ¡Mi linda bola de nieve me lo dirá! Si la agito mucho y la nieve cae hacia un lado significa que sí. Mi linda navidad ya llegará y la mesa adornada como nunca lo anunciará, mis padres de secretitos ya están, ¿Qué tramarán? Otra vez mi linda bola de nieve me lo dirá, si la agito con fuerza la nieve caerá de un solo lado y esto significará que sí!</p>
<p>Autor: Francisca Soto Matus Establecimiento: Liceo Polivalente Presidente José Manuel Balmaceda Curso: 4º básico</p>	<p>Autor: Francisca Soto Matus Establecimiento: Liceo Polivalente Presidente José Manuel Balmaceda Curso: 4º básico</p>



Cuenta tu historia navideña

7º Concurso de Narrativa Infantil Ilustrada








Renca	 1º lugar
<h2>Timi y su curiosidad</h2>	
<p>Había una vez un niño llamado TIMI , era muy amistoso, a él le encantaba la navidad. Soñaba con tener una navidad mágica. Pasaron los días hasta que llego la navidad, de pronto vinieron personas con luces y empezaron a decir “autodestrucción”. Las luces que llevaban explotaron y se embarcaron en la nave.</p>	<p>A Timi le embargó una gran tristeza, se puso a llorar porque él quería pasar la Navidad con su familia. Pero el ser tan curioso le paso una mala jugada. Timi se dedicó a inspeccionar el lugar y se encontró con un científico que quería hacer un portal, pero le faltaba un material para que funcionara. Timi preguntó qué elemento le hacía falta, porque él quería vivir la navidad con su familia. El científico le respondió que necesitaba una piedra de Plutón y Timi miró a los Superhéroes y ellos decidieron ir a Plutón a buscar la roca que necesitaban.</p>
<p>Timi como era muy pero muy curioso entró a la nave y en su interior había un portal. Timi tomó valor y cruzó el portal, llevándolo a un lugar donde vio un superhéroe el cual lo saludó. El superhéroe le dijo: “<i>Yo soy Super</i>”, Timi hizo lo mismo y se presentó “<i>Soy Timi</i>”. Timi terminaba de presentarse y de manera inmediata advierte a Super que tenga cuidado porque está cayendo un meteorito. Super le respondió: “<i>No te preocupes</i>”. El meteorito tomó gran velocidad y Super lo desintegró aplastándolo. Timi quedó sorprendido y dio un ataque de risa.</p>	<p>Los superhéroes fueron junto a Timi y entregaron el ingrediente para el portal. El científico construyó el portal y lo activó con la roca. Timi feliz cruzó el portal y lo hizo junto a sus nuevos amigos: Los superhéroes y el científico.</p>
<p>Al lugar donde se encontraba Super y Timi se acercó otro superhéroe que ayudó a tirar los trozos del meteorito que quedaban con gran velocidad al espacio. Mientras acontecía eso y se continuaba sorprendiendo, ocurrió que el portal se cerró.</p>	<p>Timi les dio un gran abrazo a sus papás y les dijo que los extrañaba. Todos juntos celebraron la Navidad.</p>
<p>Autor: Julio César Escobar Yalta Establecimiento: Escuela Rvdo. Padre Gustavo Le Paige Curso: 6º básico</p>	<p>Autor: Solange Orias Barra Establecimiento: Escuela Santa Juana de Lestonnac Curso: 5º básico A</p>

Renca	 2º lugar
<h2>El Milagro de la navidad</h2>	
<p>Todo comenzó cuando en un colegio, la profesora les designó un trabajo a sus estudiantes, el cual consistía en una actividad llamada “compartir sus corazones”, en donde debían llevarle a tantos niños como puedan, la alegría de la Navidad. Fue así como el curso se animó en participar y se organizaron en distintas comisiones. Algunos juntaron muchos globos de colores, verdes y rojos, como también adornos navideños, también galletas y dulces para compartir con los demás niños, otros consiguieron juguetes usados por ellos mismos, otros se preocuparon de armar un disfraz de Viejito Pascuero y su saco, el cual, por supuesto, no podía faltar. En noche buena decidieron que el mejor lugar donde podrían ir era a un hospital de niños. Este quedaba muy cerca de sus casas, y de seguro había niños anhelando un espíritu navideño y que alguien se acordara de ellos en esta fecha tan importante.</p>	<p>Finalmente intentando no decepcionarlos, empezaron a repartir los regalos a los más pequeños y luego a los más grandes, a quienes le explicaron lo sucedido, pero con tal solo repartirles galletitas y dulcesitos, pintarle la carita a los demás y entregarles unos globitos, quedaron muy felices. Una Navidad muy diferente a la que pensaban pasar estos niños, y nunca esperaron que fuera la más linda de todas.</p>
<p>Y fue así, que la noche de Navidad, llegaron al hospital. Disfrazado un niño de Santa Claus, y con el hospital adornado con motivo navideño, y en conjunto de otros niños cantando villancicos, aparecieron con esta gran sorpresa en el hospital. Lo que no esperaban, era que había muchos más niños de los que estaban contabilizados, pero esto no fue un obstáculo para que no se pudiera celebrar la Navidad.</p>	<p>¿Qué te ha parecido esta historia? Increíble ¿verdad? Pues más increíble te parecerá que este es el verdadero sentido de la Navidad, el entregar amor y cariño a los demás, sin esperar nada a cambio, estar con los que más quieres, y ayudar a los más necesitados.</p>
<p>Pero lo más impresionante es saber que tú también tienes tu propio saco, el cual está muy dentro de ti, y éste nunca se vacía, siempre está lleno de bendiciones como la alegría, el amor, la solidaridad, y tú puedes compartirlas.</p>	<p>No esperes más y abre ese saco que es tu corazoncito y compártelo con todos los que te rodean en esta Navidad.</p>
<p>Autor: Javier Huenulao Establecimiento: Escuela Juana Atala de Hirmas F 330 Curso: 4º año A</p>	<p>Autor: Noemí Salazar Araneda Establecimiento: Escuela Santa Juana de Lestonnac N° 325 Curso: 6º básico</p>

Renca	 Mención Honrosa
<h2>La salvación de navidad</h2>	
<p>Había una vez un niño llamado Javier muy alegre, estudioso y simpático que iba en cuarto básico en una escuela de Renca. Cada vez que se acercaba la temporada de navidad escuchaba decir a sus compañeros que el viejito pascuero no existe y que todo lo organizan los papás y las familias. Esto le provocaba mucha tristeza y desilusión a Javier, ya que él sí creía en el viejito pascuero, por lo cual decidió no creer más en la navidad. El sentía que día tras día la navidad desaparecía. No tenía ganas de escribir su carta, ni adornar su árbol, no quería escuchar villancicos, ni nada. Una noche cuando Javier estaba durmiendo, sintió ruido en su pieza. Cuando abrió bien los ojos vio en frente de él un duende navideño, pequeño con gorro verde, traje de colores y con cara muy simpática, Javier le preguntó: “<i>¿Qué haces aquí?</i>” Y el duende contestó: “<i>Vengo a conversar contigo Javier, quiero que vuelvas a creer en la navidad y en el viejito pascuero, todo es real no creas los malos comentarios, uno siempre debe creer en la magia de navidad</i>”. Javier lo miraba un tanto pensativo y confundido. El duende continuaba conversando y le dijo: “<i>El viejito pascuero está muy triste porque ve como muchos niños dejan de creer en él por culpa de otras personas, y este año no preparará ningún regalo, para ningún niño del mundo, es por eso que vengo a conversar contigo para que hables con tus amigos y compañeros, y les cuentes que si existe, que todo es real</i>”. Javier quedó muy asombrado por lo que dijo el duende, eso quería decir que este año no habría regalos y lo encontró terrible, el duende se despidió y Javier volvió a dormir. Al otro día cuando despertó no sabía si lo que había pasado fue un simple sueño o realidad, estaba muy confundido. Mientras se preparaba para ir al colegio vio en su escritorio chocolatitos de navidad y un adorno de navidad muy lindo en forma de pino y por dentro tenía brillitos, el adorno tenía una</p>	<p>nota que decía: “Nunca dejes de creer, ¡Ayúdanos!” Entonces se dio cuenta que todo lo ocurrido fue realidad. Se preparó para ir a la escuela muy contento y con todas las ganas de convencer a sus amigos de que crean nuevamente en la navidad y transmitirles que dependía de ellos que los niños recibieran regalos. Durante toda una semana convenció a sus compañeros, y lo logró, estaba muy feliz porque ayudo al duende y a la navidad. Decoró su casa, el árbol, su pasaje junto a sus vecinos y amigos, todo estaba preparado para recibir la navidad. Con su familia cocinaron galletitas para dejarle al viejito pascuero y a los duendes en la noche. Santa vio que los niños volvían a creer y comenzó a trabajar en los regalos, creando, armando, envolviendo... era mucho trabajo y estaban atrasados. El duende nuevamente visitó a Javier para pedirle ayuda para envolver regalos junto a otros duendes y niños que al igual que Javier habían perdido la magia de navidad, el niño aceptó y viajó al taller de Santa, cuando lo vio no lo podía creer, sintió que el corazón le saltó de emoción, sus ojos se llenaron de lágrimas de alegría porque jamás pensó cumplir ese sueño. Lo abrazó tan fuerte que su corazón nunca volvería a dudar de la navidad ni de él. El niño y los duendes no se rindieron, trabajaron arduamente toda la noche hasta cumplir el objetivo. Santa repartió todos los regalos en su trineo, todos sus amigos recibieron lo esperado y esa noche todos compartieron sus juguetes y se dieron cuenta de lo importante que es creer siempre en nuestros corazones y de llevar la magia por dentro.</p>
<p>La bebé era muy feliz porque tenía unos padres maravillosos. Gabriel a quien nunca le gustó la navidad</p>	<p>Autor: Javier Huenulao Establecimiento: Escuela Juana Atala de Hirmas F 330 Curso: 4º año A</p>

Renca	 Mención Honrosa
<h2>El amor hace magia</h2>	
<p>Había una vez un niño llamado Gabriel, al cual nunca le celebraron los cumpleaños, ni tampoco la navidad. Desde pequeño sufrió por eso, pero a pesar de todo, él amo siempre a sus padres más que a nadie.</p>	<p>porque jamás se la celebraron, pero cuando miraba la sonrisa de su bebé y su mujer al abrir regalos y estar en familia de a poco las cosas fueron cambiando.</p>
<p>A su 18 años se fue a hacer el servicio militar, luego de los años y al salir del servicio, logro arrendar un departamento, a su vez conoció a Javiera, quien lo enamoró completamente.</p>	<p>Todas las navidades eran hermosas estando en familia. Gabriel jamás se arrepintió de su pasado porque le sirvió para no cometer los mismos errores y a ser mejor persona.</p>
<p>Un día Gabriel, le pidió ser novios a Javiera, los dos enamorados iban de un lado a otro, incluso llegaron a vivir juntos.</p>	<p>Al pasar los años Noemí ya tenía 12 años, cuando nació su hermano ya que fue la nueva alegría al hogar.</p>
<p>Al pasar los años, Javiera le fue enseñando la importancia que tenía la navidad, fue difícil al principio, pero de a poco fueron cambiando las cosas. Ya que, Gabriel sufrió mucho cuando pequeño y ese dolor le quedó guardado por toda la vida. Al pasar unos años ambos se convirtieron en padres, su bebé se llamó Noemí, esto fue una alegría muy grande para la pareja. Sus padres la amaban y la protegieron de todo, no querían que su bebé sufriera como lo habían hecho ellos en su niñez.</p>	<p>El día de navidad, cuando cenaban estaban en silencio disfrutando de la comida, cuando su hermano bebé dice: “<i>Papá</i>”. Todos rieron y celebraron su primera palabra. Esa navidad la pasaron los cuatro en familia, Gabriel era el hombre más feliz del mundo.</p>
<p>La bebé era muy feliz porque tenía unos padres maravillosos. Gabriel a quien nunca le gustó la navidad</p>	<p>Autor: Noemí Salazar Araneda Establecimiento: Escuela Santa Juana de Lestonnac N° 325 Curso: 6º básico</p>

Renca	 Mención Honrosa
<h2>Un sueño de navidad</h2>	
<p>Hace un tiempo en la comuna de Renca, había una familia pobre de dinero, pero rica de amor y fe. En esta familia había una niña de 9 años llamada Krishna...</p>	<p>llevaron una gran sorpresa al ver que toda la casa estaba adornada y en un rincón había un árbol muy grande, y con muchos, pero muchos regalos.</p>
<p>Como siempre, lo más que faltaba en mi casa era el dinero... tan necesario para todo, especialmente para las fiestas como la navidad; sin embargo siempre en último minuto algo pasaba que llegaba el ansiado dinero a nuestra familia, gracias al esfuerzo de mis padres que trabajaban duro para llevarnos el sustento diario y nochebuena no era la excepción, debían trabajar, de lo contrario no había posibilidad ni siquiera de tener una cena especial en nochebuena. A pesar de todo, éramos felices con lo que teníamos; sin embargo, en esas fechas siempre en mis sueños me imaginaba como sería la navidad si mi familia tuviera más dinero.</p>	<p>Finalmente, cuando desperté, me sorprendí con lo que vieron mis ojos ¡No podía creerlo!... la estrella fugaz me había cumplido mis sueño más anhelado, pero también me di cuenta de lo hermoso de los adornos y el pino de navidad... mi casa tenía un brillo, una luz especial que solo podía ser de esa estrella que me visito en mis sueños... Pero las sorpresas no terminaban ya que durante el día comencé a llegar todos mis familiares que yo le había pedido a la estrella en mis sueños.</p>
<p>Una noche antes de nochebuena, tuve un sueño extraño... soñé que veía a través de mi ventana una enorme y luminosa estrella fugaz que me preguntaba cuál era mi mayor deseo en Navidad. Yo le pedí que ese año fuese diferente, que pudiéramos tener una buena navidad con toda nuestra familia a pesar de tener muy poco que compartir. Cuando mis padres y hermanos se levantaron el día 24, se</p>	<p>Sin duda esa fue la Navidad más feliz de mi vida; pude compartir con mis abuelos, tíos, primos, hermanos, padres y hasta con unos paracaidistas que llegaron sin invitación. Esa noche nos reímos, contamos chistes, historias del tiempo de mis tatas y hasta bailamos de todo un poco... luego abrimos los regalos; mi corazón latía fuerte y rápido esperando mi regalo. No sé si la estrella me cumplió mis deseos, pero me di cuenta que todo es posible si lo deseas de corazón.</p>
<p>Autor: Krishna González López Establecimiento: Escuela General Manuel Bulnes Prieto Curso: 6º básico</p>	<p>Autor: Krishna González López Establecimiento: Escuela General Manuel Bulnes Prieto Curso: 6º básico</p>

Renca	 Mención Honrosa
<h2>Un sueño de navidad</h2>	
<p>Hace un tiempo en la comuna de Renca, había una familia pobre de dinero, pero rica de amor y fe. En esta familia había una niña de 9 años llamada Krishna...</p>	<p>llevaron una gran sorpresa al ver que toda la casa estaba adornada y en un rincón había un árbol muy grande, y con muchos, pero muchos regalos.</p>
<p>Como siempre, lo más que faltaba en mi casa era el dinero... tan necesario para todo, especialmente para las fiestas como la navidad; sin embargo siempre en último minuto algo pasaba que llegaba el ansiado dinero a nuestra familia, gracias al esfuerzo de mis padres que trabajaban duro para llevarnos el sustento diario y nochebuena no era la excepción, debían trabajar, de lo contrario no había posibilidad ni siquiera de tener una cena especial en nochebuena. A pesar de todo, éramos felices con lo que teníamos; sin embargo, en esas fechas siempre en mis sueños me imaginaba como sería la navidad si mi familia tuviera más dinero.</p>	<p>Finalmente, cuando desperté, me sorprendí con lo que vieron mis ojos ¡No podía creerlo!... la estrella fugaz me había cumplido mis sueño más anhelado, pero también me di cuenta de lo hermoso de los adornos y el pino de navidad... mi casa tenía un brillo, una luz especial que solo podía ser de esa estrella que me visito en mis sueños... Pero las sorpresas no terminaban ya que durante el día comencé a llegar todos mis familiares que yo le había pedido a la estrella en mis sueños.</p>
<p>Una noche antes de nochebuena, tuve un sueño extraño... soñé que veía a través de mi ventana una enorme y luminosa estrella fugaz que me preguntaba cuál era mi mayor deseo en Navidad. Yo le pedí que ese año fuese diferente, que pudiéramos tener una buena navidad con toda nuestra familia a pesar de tener muy poco que compartir. Cuando mis padres y hermanos se levantaron el día 24, se</p>	<p>Sin duda esa fue la Navidad más feliz de mi vida; pude compartir con mis abuelos, tíos, primos, hermanos, padres y hasta con unos paracaidistas que llegaron sin invitación. Esa noche nos reímos, contamos chistes, historias del tiempo de mis tatas y hasta bailamos de todo un poco... luego abrimos los regalos; mi corazón latía fuerte y rápido esperando mi regalo. No sé si la estrella me cumplió mis deseos, pero me di cuenta que todo es posible si lo deseas de corazón.</p>
<p>Autor: Krishna González López Establecimiento: Escuela General Manuel Bulnes Prieto Curso: 6º básico</p>	<p>Autor: Krishna González López Establecimiento: Escuela General Manuel Bulnes Prieto Curso: 6º básico</p>